

Al Prefacio.

— 32 —

Al Eucologio.

ORACIONES

PARA ASISTIR

AL SANTO SACRIFICIO DE LA MISA.

En el nombre del Padre, &c.

Esta es la casa de Dios; haced, Señor, que esté con el respeto debido en presencia de vuestros santos altares, y que entre siempre en vuestros templos con las disposiciones necesarias, para ofrecerlos dignamente con el sacerdote el sacrificio terrible á que voy á asistir.

Al Confiteor.

No teneis necesidad de mi confesion, ¡oh Dios mio! porque vos leeis en mi corazon todas mis iniquidades: sin embargo, yo os las confieso, Señor, á la faz del cielo y de la tierra. Confieso que os ofendí de pensamiento, de palabra y obra, y por ello os pido humildemente perdon: estoy resuelto á morir

antes que desagradaros. Virgen purísima, ángeles del cielo, santos y santas del paraíso, rogad por nosotros y obtenednos el perdón de nuestras culpas.

#### Al Kirie.

Tened piedad de mí, Señor, tened piedad de mí; y aun cuando todos los momentos de mi vida os dijese, tened piedad de mí, sería todavía, poco atendido el número y la enormidad de mis pecados.

#### Al Gloria.

Os tributamos la gloria que no es debida sino á vos, Señor. Os alabamos, Señor, os adoramos y os reconocemos por el solo Santo, el único Señor, el único Soberano de los cielos y la tierra.

#### En las oraciones.

Recibid, Señor, las oraciones que os dirigimos, y concedednos las gracias y las virtudes que la Iglesia os pide en favor nuestro. Es verdad que no merecemos ser oídos; pero ¡oh Dios mió! os pedimos estas gracias por los méritos infinitos de Nuestro Señor Jesucristo, Hijo vuestro, y vos habeis prometido darnos cuanto pidiéremos en su nombre.

#### En la Epístola.

Vustras Santas Escrituras nos enseñan, ¡oh Dios mió! que el que tiene la desgracia de no amaros, será condenado á sufrir penas eternas; que debemos amarnos mutuamente; que si no sufrimos con Jesucristo no participaremos de su gloria. Imprimid, Señor, estas verdades en nuestros corazones,

#### Al Prefacio.

y hacednos la gracia de que normemos por ellas toda nuestra conducta.

#### Al Evangelio.

Señor, en vuestro Evangelio nos enseñáis que el que quiere ser vuestro discípulo, debe renunciar al mundo y á sí mismo, tomar su cruz y seguiros; que para obtener la vida eterna es preciso guardar vuestros mandamientos; que el camino que conduce al cielo es estrecho, y muy ancho y frecuentado el que conduce á la perdición. Vos nos mandáis amar á nuestros enemigos, hacer bien á los que nos aborrecen, y rogar por los que nos persiguen. Yo creo, Dios mió, todas estas verdades; pero no basta creerlas: besando el sacerdote el libro en que se hallan consignadas, me enseña que debo amarlas. Haced, pues, Señor, que yo las ame, porque solamente amandolas podré observarlas como debo y agradecerlas.

#### En el Credo.

Yo creo, Señor, suplid la fé que me falta. ¡Oh Dios mió! aumentad mi fé. Creo en vos, Padre Todopoderoso, que criasteis los cielos y la tierra: creo en Jesucristo vuestro Unigénito, que encarnó en el purísimo seno de la Inmaculada Virgen María, y murió por mí; que á esta muerte preciosa soy deudor de mi salud y de cuantas gracias estais derramando sobre mí. Creo en el Espíritu Santo, y en todas las verdades que habeis revelado y cree nuestra Santa Madre la Iglesia Católica. Yo protesto que quiero vivir y morir en los sentimientos de esta

fé pura y en el seno de esta misma Iglesia, fuera de la cual no hay ni puede haber salvacion.

#### Al Ofertorio.

Recibid, ¡oh Dios mio! esta Hostia y este cáliz que han de ser convertidos en el cuerpo y la sangre de Jesucristo vuestro Hijo. Os ofrecemos esta víctima adorable en memoria, aplicacion y representacion del sacrificio de la cruz; y os lo ofrecemos, primero, para tributar á vuestra Divina Majestad el honor que le es debido; segundo, para daros gracias por todos vuestros beneficios; tercero, para expiacion de todos los pecados del mundo, y particularmente de los nuestros; y cuarto, para obtener por la mediacion de Jesucristo vuestro Unigénito, todas las gracias de que tanta necesidad tenemos. Permitid, Señor, que á esta ofrenda de valor infinito unamos la de nuestra vida y de cuanto nos pertenece.

#### Al Lavatorio.

Vos no quereis, ¡oh Dios mio! que la inmolacion del Cuerpo y de la Sangre de vuestro Hijo, os sean presentados por manos impuras. Lavadnos, pues, en la Sangre de este Cordero sin mancha, á fin de que esta ofrenda os sea agradable.

#### Al Orate.

Recibid, Señor, este sacrificio que os ofrecemos por las manos del sacerdote; recibidlo para vuestra propia gloria, para nuestra utilidad particular y para la de toda la Iglesia.

#### Al Prefacio.

Ya es tiempo, oh alma mia, de elevarnos sobre todas las cosas de la tierra. Atraed, Señor, atraed nuestros corazones hácia vos; permitid que unamos nuestras débiles voces á las de los bienaventurados, y que repitamos en el lugar de nuestro destierro lo que ellos cantan eternamente en la gloria: Santo, Santo, Santo es el Dios que adoramos, el Señor, el Dios de los ejércitos.

#### Despues del Sanctus.

Padre Eterno, Dios de misericordia, conservad y gobernad vuestra Iglesia; santificadla y propagadla por toda la superficie de la tierra; unid á cuantos la componen en un mismo espíritu y un mismo corazon; bendecid á nuestro santo padre el Papa, á nuestro obispo, nuestro pastor, nuestro gobierno, y á todos aquellos que guardan la fé de vuestra santa Iglesia.

#### Al primer memento.

Acordaos, Señor, de mis bienhechores; hacedlos partícipes de este divino sacrificio, y colmadlos de bendiciones así en este mundo como en el otro.

#### Antes de la Consagracion.

Lo que pasa en el altar, me representa ¡oh Salvador mio! lo que pasó en el Calvario. En él sufristeis la muerte ignominiosa de la cruz; y ¿cuáles deben ser mis sentimientos al recordar espectáculo tan sangriento? La fé me dice que yo soy la causa

de vuestra muerte; sí, Dios mio, mis pecados fueron los que os inmolaron á la inexorable justicia de vuestro Eterno Padre. Moristeis para obtener mi perdón y librarme del castigo eterno que tantas veces he merecido. Haced, Señor, que jamas olvide tan grande beneficio; haced que me aparte del pecado y que no viva sino para vos.

#### **A la elevacion de la Hostia.**

¡Oh Jesus mi Salvador! verdadero Dios y verdadero hombre, creo que estais realmente presente en la Hostia consagrada, y os adoro en ella con todo mi corazon.

#### **A la elevacion del Cáliz.**

¡Oh Sangre preciosa! que habeis sido derramada para remision de mis pecados, yo os adoro. Haced, Señor, que esté siempre pronto á verter la mia para mayor gloria vuestra.

#### **Al segundo memento.**

Acordaos, Señor, de las almas que sufren en el purgatorio, y particularmente de aquellas por las cuales tengo obligacion de rogar. Consumad en ellas vuestra misericordia, y otorgadles la paz y la gloria que por ellas merecisteis en el santo sacrificio de la cruz.

#### **Al nobis quoque peccatoribus.**

Somos pecadores, ¡oh Dios mio! y por lo mismo indignos de tener parte en vuestro reino. Esperamos, sin embargo en la grandeza infinita de vues-

tras misericordias, y os suplicamos que por los méritos de vuestro Hijo nos haréis participantes de esta gloria de que colmais á los santos por toda la eternidad.

#### **Al Padre nuestro.**

Aunque yo no sea mas que una miserable criatura, sin embargo, Dios mio, me tomo la libertad de llamaros *Padre*: vos lo quereis, Señor; dadme gracia para que no me haga indigno de la cualidad de hijo vuestro. Que vuestro Santo nombre sea bendito y alabado para siempre. Reinad dueño absoluto de mi corazon, á fin de que cumpla vuestra voluntad sobre la tierra, como la hacen los santos en el cielo. Vos sois mi Padre; dadme, pues, este Pan celestial con que alimentais á vuestros hijos. Perdonadme, así como por vuestro santo amor perdono á cuantos me han ofendido. No permitais que sucumba á ninguna tentacion, mas haced que por el socorro de vuestra divina gracia, triunfe de todos los enemigos de mi salvacion.

#### **Al Agnus Dei.**

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, ten piedad de nosotros.—*Se repite tres veces.*

#### **Despues del Agnus Dei.**

Sí, Señor, dadnos la paz, sin la cual nos prohibis aproximarnos á vuestro altar. Vos no derramais vuestras gracias sino sobre los que por el vínculo de la caridad se hallan unidos entre sí; dadnos, pues, ¡oh mi Dios! esta caridad; haced que nos amemos

unos á otros, y que todos juntos no tengamos mas que un solo corazon y un solo espíritu.

### Al Domine, non sum dignus.

Señor, yo no soy digno que vuestra divina Majestad entre en mi interior; empero decidlo de palabra, y mi alma será hecha sana y salva.—*Se repite tres veces.*

### En el momento de la Comunión.

Que el Cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo conserve mi alma para la vida eterna.

### En las últimas oraciones.

Debemos orar sin interrupcion, oh Dios mio, porque tenemos siempre necesidad de vuestras gracias, y porque los tesoros de vuestra misericordia son infinitos; dadnos, pues, espíritu de oracion; enseñadnos lo que debemos sin cesar pedir, y haced que os lo pidamos con el amor, la humildad y la perseverancia necesarias para ser oidos.

### A la Bendicion.

Santa y adorable Trinidad, os damos las gracias por el beneficio que nos habeis hecho. Dignaos aceptar el incruento sacrificio que acabamos de ofrecer, y haced que para nosotros sea un manantial inagotable de gracias y de bendicion. Así sea.

---

La caridad.

## MODO DE CONFESARSE BIEN

Y CON GRAN PROVECHO.

Cristiano carísimo, has de saber y estar bien penetrado de esta importante verdad; *ó confesion ó condenacion* para los que han pecado mortalmente despues del bautismo. La confesion ó sacramento de la Penitencia fué instituido por Jesucristo para dar la gracia á los que desgraciadamente la han perdido, y para aumentarla á los que afortunadamente la conservan: es el iris de paz que reconcilia á los pecadores con Dios; es la única tabla de que deben asirse los que naufragaron en el mar de la culpa y del pecado, si quieren salvarse; es la sola medicina que se ofrece al cristiano, si quiere sanar de las mortales heridas que en su alma han abierto los pecados; pero no debes echar en olvido, que así como no obrará la medicina si no se administra en tiempo oportuno y del modo debido, tampoco el sacramento de la Penitencia sanará tus dolencias espirituales, si no lo recibes al debido tiempo, ó ahora que Dios te brinda con él, ahora que es tiempo aceptable y que son dias de salud; ó si lo recibieres indignamente por falta de exámen, de dolor, de propósito, de confesion ó de satisfaccion: pero, pues veo que deseas recibirlo con fruto, voy á enseñarte el modo con que lo debes hacer.

---

unos á otros, y que todos juntos no tengamos mas que un solo corazon v un solo espíritu.

### EXAMEN DE CONCIENCIA.

#### ORACION PARA ANTES DEL EXAMEN.

Ante vos, ¡oh Dios mio! vengo á considerar las llagas que el pecado abrió en mi alma. Ayudadme, Señor: porque sin vos no podría descubrirlas. ¡Oh Luz Eterna! disipad mis tinieblas; hacedme conocer todas mis debilidades; mostradme todas mis culpas, y permitid que vea mis pecados tal como vos mismo los estais viendo, y como los presentaréis á mis ojos cuando por vuestro mandato comparezca á ese terrible juicio que debe decidir de mi eternidad!...

¡Oh Dios eterno é incomprensible! Vos que con vuestro poder y sabiduría infinita habeis criado todas las cosas, dictando é imponiendo á cada una de ellas la ley, que observan exactamente y con la mayor prontitud. Vos me habeis criado á mí tambien sacándome de la nada, para que os ame y sirva, y á este objeto encamine todos mis pensamientos, palabras y obras. Este, Señor, ha sido el fin para que

#### La caridad.

he sido criado, y esta ley que me habeis impuesto es un yugo suave y una carga ligera; pero yo, criatura ingrata é insolente, he dicho, si no de palabra, con las obras: *no os quiero servir*.... he despreciado vuestra ley santa y os he insultado, ofendido y agraviado de un modo el mas perverso, pues que he tenido el atrevimiento de pecar en vuestra misma presencia.... ¡Qué insolencia, Dios mio!... Perdonad, Señor, mis culpas, pues que ya estoy arrepentido de haberlas cometido: iluminad mi entendimiento y memoria para conocerlas y acordarme de todas ellas: inflamad mi voluntad para detestarlas y arrojarlas fuera de mi alma por medio de una sincera y dolorosa confesion.

Virgen Santísima, abogada y Madre de los pobrecitos pecadores que enmendarse quieren, interceded por mí que de veras quiero enmendarme y confesar todos mis pecados: haced que me acuerde de todos ellos y los deteste con verdadero dolor. Angel santo de mi guarda, patronos míos, rogad por mí; bien veis cuánto lo necesito para hacer una verdadera confesion.

Ahora examinarás tu conciencia, discurriendo por los mandamientos de la ley de Dios, de la Iglesia y obligaciones de tu estado; verás en qué has faltado y cuántas veces: si puedes averiguar el número fijo de faltas que has cometido contra cada uno de los mandamientos, lo dirás; y si no dirás las que sobre poco mas ó menos te parezca hayas cometido, ó el tiempo que duró el tal vicio, y las veces que solias faltar cada dia ó cada semana.

unos á otros, y que todos juntos no tengamos mas que un solo corazon y un solo espíritu.

**MANDAMIENTOS DE DIOS.**

**PRIMER MANDAMIENTO.**

Es preciso examinarse sobre los pecados cometidos contra la fé, la esperanza, la caridad y la religion.

*Sobre la fé.*

Me acuso de haber aprobado de palabra ó por señas y acciones, los discursos de los impíos.

De haber yo mismo hablado contra ella.

Haber leído libros prohibidos por la Iglesia, ó contrarios á la religion, y tenido trato con los impíos.

Consentido á una duda ó á un pensamiento contra tal artículo de fé.

Faltado á tales instrucciones que me fueron dadas, y descuidado aprender las principales verdades de la religion.

*La esperanza.*

Acúsome de haberme abandonado al pecado, ó diferido mi conversion, presumiendo que Dios me perdonaria cuando yo quisiese convertirme.

Desesperado del perdon de mis pecados, de mi conversion y de la salvacion de mi alma.

Murmurado de la Divina Providencia en los trabajos, aficciones, enfermedades, pérdidas de intereses, malos tiempos, &c., que Dios me ha enviado para probarme ó en castigo de mis pecados.

*La caridad.*

Acúsome de haberme alegrado cuando álguien ofendia á mi buen Dios.

De haber amado á mis padres, mis placeres, mis intereses, más que á Dios.

Haber faltado por respetos humanos á mis deberes de religion.

*La religion.*

Me acuso de haber dejado de ofrecer á Dios al despertar, mi corazon y mis acciones todas; de hacer actos de fé, de esperanza y caridad.

De no haber orado, segun mi costumbre, por la mañana, por la noche: de haber guardado poca circunspeccion, decencia, compostura: de haber reído, bromeado ó distraídome al hacerla.

De haber rezado sin prepararme de antemano.

De haber consentido en distracciones estando en oracion. Profanado las cruces, imágenes, capillas, pan bendito, agua bendita, &c.

De haberme burlado de las reliquias, indulgencias, sermones ó pláticas, sacerdotes, personas virtuosas, ceremonias de la Iglesia, &c.

Haber insultado ó calumniado á los sacerdotes, ó murmurado de alguno de ellos.

Haber consultado á los adivinos, héchome decir la buena ventura, hecho ó dado fé á tales supersticiones, á sueños, &c.

**SEGUNDO MANDAMIENTO.**

Es preciso examinarse sobre cuatro artículos, á saber: sobre el respeto debido al santo nombre de Dios, juramento, blasfemias, votos.

*Respeto.*

Me acuso de haber pronunciado sin atencion y sin respeto los santísimos nombres de Dios, de Jesus, de la Purísima Virgen y de los santos diciendo: Dios mio, sí; no: por mi fe; voto á: te juro que; &c.

*Juramentos, maldiciones, imprecaciones, palabras groseras.*

Me acuso de haber jurado por el nombre de Dios, como: *os juro por Dios, por Jesucristo, por el Santísimo Sacramento, &c.*; ó por la criatura en que resplandece de un modo especial el poder y la sabiduría de Dios, como; *os juro por mi alma, por el sol, &c.*; ya para asegurar una cosa verdadera, pero sin necesidad, como para aseverar una falsa, mala, dudosa, &c.

Haber maldecido el tiempo, el trabajo, las bestias, los hombres. ¡Mal haya! Que los demonios te lleven!

Haber hecho imprecaciones: que Dios me condene! ¡Que jamas vea á Dios! Renuncio al paraíso, &c.

Haber pronunciado la palabra *maldito* seguida del nombre de Dios, ó bien con otras palabras groseras: v. g. diablo, &c.

*Blasfemias.*

Haber blasfemado contra Dios: no es justo, bueno; me castiga demasiado, &c. Contra la Santísima Virgen, v. g., no es Madre de Dios; no es virgen; contra los santos: no tienen poder.

*Votos.*

De no haber cumplido tal voto; de haberlo hecho muy tarde.

para probarme o en castigo de mis pecados.

TERCER MANDAMIENTO.

Es preciso examinarse sobre las obras serviles, los pecados que impiden la santificacion y las obras de religion.

*Obras serviles.*

Me acuso de haber trabajado sin necesidad un domingo ó dia de fiesta, tantas horas, en secreto ó en público.

Haber comerciado ó viajado, &c., sin razon legítima.

Haber malgastado el tiempo en los cafés, el juego, la caza, el baile, las malas compañías, con personas de sexo diferente, &c.

*Obras de religion.*

Acúsome de haber asistido á los divinos oficios mas bien por ver y ser visto, que por devocion; faltado á la misa, á las instrucciones: de haber dejado de asistir á una parte considerable de la misa.

Me acuso de haber pasado una gran parte de los divinos oficios sin orar, de haber asistido desde fuera de la iglesia sin necesidad, de haberme conducido en ella de una manera indecorosa, hincada una rodilla y la otra no; haber hablado, reído, dormido, bromeado, vuelto la cabeza, distraídome, mirado con atención á persona de sexo diferente; llamado la atención de los otros, escandalizado, &c. No haber rezado cuando no he podido asistir á misa. Haber consentido en distracciones.

para probarme o en castigo de mis pecados.



CUARTO MANDAMIENTO.

Los hijos deben examinarse de sus deberes para con sus padres; su amor, respeto, obediencia, sumision y asistencia.

*Amor.*—Me acuso de haber odiado á mi padre, madre, abuelo, abuela, tío, tía, padrino, &c.; deseádoles la muerte, algun mal; murmurado contra ellos, despreciádoles, revelado sus faltas ó defectos, &c.

*Respeto.*—De haberlos injuriado, habládoles con acritud, burládome de ellos; haberles pegado, amenazado, maldecido, &c.

*Obediencia.*—De no haberles hecho caso, obediciéndoles perezosamente, de mala gana, refunfuñando, murmurando, &c.; por cuya razon se han encolerizado mas ó menos.

*Asistencia.*—De no haber orado por mis padres vivos ó difuntos, no haberlos asistido en su pobreza, enfermedades, &c. De haber descuidado de que recibieran los sacramentos en su última enfermedad, de haber impedido que libremente y segun su conciencia hicieran su testamento.

*Deberes para con los hermanos.*

De haber aborrecido á mis hermanos, haberlos injuriado y maldecido, pegado, montado en cólera, deseado la muerte, conservado rencor contra ellos, &c. &c. De haberlos acusado sin necesidad á fin de que les riñeran, &c.

*Deberes de los criados para con sus amos.*

*Amor.*—De haberlos odiado, murmurado contra ellos, revelado sus faltas ó defectos.

para probarme o en castigo de mis pecados.

cesidad que han causado tales injusticias, discordias,

*Respeto.*—De haberlos injuriado, hablado mal, amenazado, maldecido, herido, despreciado.

*Obediencia.*—De haberlos desobedecido, obedecido perezosamente, refunfuñando, murmurando, por cuya razon se han encolerizado, &c.

*Fidelidad.*—(Véase el sétimo mandamiento.)

QUINTO MANDAMIENTO.

Es preciso examinarse sobre el daño hecho así al cuerpo como al alma del prójimo.

*Daño hecho al cuerpo.*

Me acuso de haberme deseado la muerte, enfermedades y desgracias; haberlas deseado á otro, despreciado, maldecido, amenazado, injuriado; haberme peleado ó batido con mi prójimo, haber proferido en presencia de otros palabras depresivas ó calumniosas, &c.

Haber murmurado contra él, ya interior ya exteriormente; haber guardado odio, rencor por tanto tiempo contra N. Consentido en pecados de odio y de venganza, hecho ó dicho tal cosa para vengarme, rehusado saludar á P. y reconciliarme con él.

*Daño hecho al alma.*

Haber evitado que mi prójimo hiciese el bien, é inducidole al mal, ya con mis consejos, ejemplos, órdenes, promesas, ruegos, regalos, amenazas, auxilios, &c. Por ejemplo: batirse, vengarse, maldecir, danzar, embriagarse, &c.

Haberlo alabado y aplaudido en sus pecados: haberlo hecho enojarse, burlándome de él, contrariándolo. No haberlo reprendido cuando obraba el mal,

CUARTO MANDAMIENTO.

pudiendo y debiendo hacerlo, ó haberlo hecho con dureza.

SESTO Y SETIMO MANDAMIENTOS.

Se ha de examinar sobre lo que conduce á la impureza; miradas, pensamientos, deseos, lecturas, palabras, canciones, y por último acciones.

1º Ocasiones.

Me acuso de haber asistido al baile, al teatro, al café, á las veladas ó reuniones peligrosas, al paseo solo ó con personas de sexo diferente; haber tenido entrevistas, citas, tenido trato frecuente con libertinos, buscado su compañía, bailes de máscaras, recibido presentes, dádolos con el fin de seducir.

Haberme adornado por vanidad, vestido indecorosamente, seguido las modas deshonestas, desmudeces, &c.

2º *Miradas, pensamientos, deseos, lecturas, palabras, canciones.*

Me acuso de haberme deleitado voluntariamente mirando con impureza á mí mismo, á otros, los animales, los cuadros; haber sido remiso en rechazarlos.

Haberme fijado voluntariamente en pensamientos impuros y no rechazádoslos; en deseos impuros con tal persona, casada ó soltera, ó con bestia, y no haberlo rechazado. Haber leído ó prestado libros contra el pudor. Cartas escritas ó recibidas. Haber pronunciado palabras deshonestas, de doble sentido; haberlas escuchado con placer. Haber leído, prestado ó escuchado con placer canciones indignas.

cesidad que han causado tales injusticias, discordias,

*Acciones.*

Me acuso de haber tenido sueños á que he dado ocasion, y deleitádome con ellos al despertar, besos sensuales, cometer acciones feas estando solo, con personas del mismo ó diferente sexo, pariente, emparentado, con persona casada, consagrada á Dios, con seres irracionales. Movimientos desarreglados voluntarios, posturas indecentes.

SETIMO Y DECIMO MANDAMIENTOS.

Es preciso examinarse principalmente sobre los deseos, cooperaciones, injusticias, daños, &c.

*Deseos.*

De haber deseado robar, guardado para mí lo que he hallado, no haber restituido pudiendo.

*Cooperacion.*

Haber aconsejado, mandado robar, causar daño á alguno, ayudado á robar, resguardar las cosas robadas; comprado, recibido, comido cosas robadas, sagradas, ó de la Iglesia, ó no haber impedido el robo ó el daño pudiendo y debiendo.

*Injusticias.*

Haber robado telas ó ropas, cuchillos, frutos, dinero, leña ó madera, engañado en el juego por valor de &c., haber vendido con peso ó medida falsa, vendido cosas defectuosas sin declarar su defecto, hecho fraude en los efectos, comprado efectos á personas que no eran propietarias, vendido demasiado caro, haberme pagado por mí mismo.

CUARTO MANDAMIENTO.

*Daños.*

Haber hecho perecer por culpa mia, árboles, animales, &c., andado por el trigo, removido la tierra, derribado la cerca, &c.; lo que ha causado tal daño.

*Injusticias de los pastores.*

Haber apacentado mi rebaño en los bosques, prados ó tierras ajenas. (Explicar el daño.)

*Injusticias de los criados.*

Haber trabajado para mí sin consentimiento de mi amo, permanecido tantas horas sin hacer nada, perdido algo por culpa mia, no haber advertido al amo cuando se cometía alguna injusticia contra él, no haberlo impedido.

OCTAVO MANDAMIENTO.

Se ha de examinar sobre los testigos falsos, mentiras, chismes, juicios temerarios, calumnias, murmuraciones, secretos revelados.

*Testimonios falsos.*

Declarado falsamente en juicio (explicar el daño ó injusticia).

*Mentiras.*

Dicho mentiras con objeto de divertir; oficiosas para escusarme ó escusar á otros; perniciosas que han causado tal daño, pleito, escándalo, &c.; aconsejado á otros que mintiesen.

*Chismes.*

Haberlos contado falsamente, verdaderos sin ne

cesidad que han causado tales injusticias, discordias, odios, &c.

*Juicios temerarios.*

Haber consentido á una sospecha; juicio temerario en tal materia, haberlo comunicado á tantas personas; lo que ha causado tal pleito, daño, &c.

*Calumnia.*

Haber calumniado á mi prójimo en tal materia, lo que le ha causado tal perjuicio.

*Murmuración.*

Haber revelado los defectos y faltas de mi prójimo en tal materia, lo que le ha causado tal perjuicio; escuchado la calumnia ó la murmuración con algun placer; buscado la compañía de los maldicientes; no haberlos reprendido pudiendo y debiendo hacerlo.

*Secretos revelados.*

Haber escuchado y revelado una confesion, divulgado un secreto que me confiaron; abierto y leído cartas, lo que ha causado tal daño, pleito, &c.

MANDAMIENTOS DE LA IGLESIA.

*Para el primero y segundo véase el tercer mandamiento del Decálogo.*

TERCER MANDAMIENTO.

Es preciso examinarse sobre la confesion, contrición, satisfaccion.

Los angustios luego que

*Confesion.*—Me acuso de haber pasado un año sin confesarme, buscado confesores demasiado indulgentes; olvidado por falta de exámen pecados mortales en la confesion; callado, ocultado, encubierto pecados mortales.

*Contricion.*—Haber recibido el sacramento de la penitencia sin tener contricion, sin pedírsela á Dios, ni haber hecho nada para corregirme.

*Satisfaccion.*—No haber cumplido mis penitencias; haberlas cumplido sin atencion y sin respeto; cumplíndolas en parte, por mi culpa ó no en el tiempo prescrito.

CUARTO MANDAMIENTO.

Me acuso de que por culpa mia no cumplí con el precepto anual de la comunion pascual: haber omitido ó hecho mal mi preparacion, acercádome con vanidad á la sagrada Mesa, indecentemente, sin respeto, sin atencion: haber omitido ó tributado mal mi accion de gracias, pasado el dia de la comunion en diversiones y actos indecorosos.

QUINTO MANDAMIENTO.

Me acuso de haber, sin razon legítima, dejado de ayunar en los dias señalados, hecho mi colacion demasiado abundante, comido mucho tiempo antes del medio dia, quebrantado el ayuno sin necesidad alguna.

SESTO MANDAMIENTO.

Me acuso que sin razon legítima comí de carne en los dias prohibidos: haber inducido á otros á que hicieran lo mismo y quebrantaran el ayuno.

PECADOS CAPITALES.

*Orgullo.*

De haber consentido en pecados de orgullo y de amor propio: despreciado á mi prójimo: sentido que me despreciasen: enorgullecido á mi prójimo prodigándole alabanzas inmerecidas: haberme lisonjeado por mis bienes de fortuna, padres, talentos, hermosura, virtudes, crímenes, del bien que no he hecho, influencia, pública estimacion, &c. Sostenido mi parecer con terquedad, queriendo siempre tener razon: andar con altivez para que me admirasen: hacer algo con el fin de aparentar ser mas sabio ó mas prudente de lo que soy, lo cual constituye precisamente la hipocresía: procurado obtener las alabanzas de los hombres, y buscado agradar mas bien á ellos que á Dios.

*Envidia.*

De haberme alegrado por el daño temporal ó espiritual sobrevenido á mi prójimo: haberme entristecido de que aumentasen sus bienes temporales ó espirituales, de que le estimasen, amasen ó tuviesen mas confianza que á mí: que prosperase, &c., mucho mas que yo.

*Avaricia.*

Haber deseado con demasiada avidez los bienes de este mundo; ser demasiado sensible á las pérdidas; murmurado por mi pobreza, haber trabajado por avaricia en los domingos y dias festivos sin cumplir mis deberes de religion: haberme privado de lo